

NECROLOGIA

EMILIO ROMERO PADILLA 1899-1993

Nació en Puno el 16 de febrero de 1899. Sus estudios universitarios los realizó en Arequipa y Lima. De esos lejanos años proviene su afición a los temas geográficos y económicos, en los que llegó a adquirir una gran competencia. Ejerció la docencia en la Universidad de San Marcos en las cátedras de Geografía Económica del Perú e Historia Económica y Financiera del Perú.

Su libro de *Geografía económica del Perú* superó las diez ediciones a partir de 1931. Redactó también la *Historia económica del Perú*, de la cual la Editorial Sudamericana de Buenos Aires hizo una pulcra edición. Fue autor también de la *Geografía del Pacífico Sudamericano* (Fondo de Cultura Económica, México D.F.) y de la *Biografía de los Andes*, traducida al polaco. Escribió una atrayente biografía de fray Martín de Porres, *el Santo de la escoba*.

Don Emilio Romero fue miembro distinguido de numerosos ateneos y sociedades científicas, entre ellas la Academia Nacional de la Historia (en la que ingresó en el año 1947) y la Sociedad Geográfica de Lima, de la cual fue presidente por largos y fecundos años. Tuvo participación activa en la solución del problema geográfico del *divortium aquarum* señalado por el árbitro Braz Dias de Aguiar en el contencioso limítrofe con Ecuador.

Fue diputado al Congreso Constituyente de 1931, Director General de Hacienda, Senador por Puno, Ministro de Hacienda y Comercio y de Educación Pública. En estos cargos ofreció Romero la aportación de su formación profesional y el afán de contribuir a la solución de los grandes problemas del país.

La ciencia geográfica le debe valiosos trabajos. Con su muerte el Perú perdió a uno de sus intelectuales más destacados. Falleció el 26 de mayo de 1993.

Armando Nieto Vélez S.J.

LUIS ALBERTO SANCHEZ 1900-1994

Era el decano de nuestra Academia. Nació en Lima el 12 de octubre de 1900. Realizó sus estudios superiores en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en la que se graduó de doctor en Letras en 1922 y luego de abogado. Mantuvo siempre una marcada afición por los trabajos de crítica literaria, campo en el que destacó por su vasta información de autores y corrientes de la literatura hispanoamericana y peruana. Colaboró asiduamente en periódicos y revistas del Continente. Asumió la cátedra de Literatura Americana y del Perú.

Exiliado por razones políticas, viajó a Chile. En Santiago colaboró decisivamente en la creación y actividades de la Editorial Ercilla. Dictó cursos y lecciones en varias universidades latinoamericanas.

Al regresar al Perú se reincorpora a la Universidad de San Marcos. Fue decano de Letras y luego rector de la cuatricentaria Casa. Nuevamente desterrado, siguió ejerciendo entre 1949 y 1956 su vocación de maestro. Vuelto al país, fue electo por segunda vez decano de la Facultad de Letras y luego rector de San Marcos (1961-63), cargo que desempeñaría por tercera vez entre 1966 y 1969.

Participó activamente en la vida política del Perú en su calidad de militante conspicuo del partido aprista. Y llegó a ocupar muy altos cargos en el Parlamento Nacional, como el de Presidente del Senado al par que primer Vicepresidente de la República.

Su tarea de escritor fue intensa y continuada. Son innumerables los libros, folletos y artículos que produjo, y en los que los lectores apreciaban la facilidad de pluma, la riqueza de información, la vena de ironía. Los temas más recurrentes de su producción versan sobre literatura, historia y política. Compuso